

## Aproximaciones a la problemática de la Seguridad en la frontera entre México y Estados Unidos<sup>1</sup>

*Diana Mejía M.*

Junto con el desarrollo de la Frontera mexicana, ha surgido como tema central de la agenda pública el rubro de la violencia-seguridad en múltiples dimensiones. Dicho ámbito involucra conceptos como "seguridad nacional", perspectiva que Estados Unidos ha incorporado a partir de 2001 a su visión sobre la frontera con México. Esta perspectiva repercute duramente en la frontera, en donde hay una visión más ideológica que real de la migración como amenaza a la seguridad de Estados Unidos, o de problemáticas como el narcotráfico.

La zona fronteriza es un tema central en el rubro de seguridad y, en general, el rubro de seguridad pública se ha convertido posiblemente en el número uno de las preocupaciones del Estado Mexicano. Incluso en competencia con la crisis económica, este asunto ha despertado la inquietud a muchos niveles. También hay otra problemática de inseguridad, pero se refiere a la población más vulnerable: los migrantes, quienes son objeto de muchos abusos. Sin embargo, esto no compite con las problemáticas nuevas de inseguridad derivadas del narcotráfico. Desde la perspectiva de la seguridad de Estados Unidos, hay un rol nuevo de la frontera, que es su endurecimiento visible mediante la construcción de un muro en la frontera.

La frontera es un espacio que se complementa tanto en el entorno de la economía legal e ilegal del sur de Estados Unidos y más allá. Hay una trayectoria histórica de la frontera mexicana como mercado de tránsito y de abastecimiento del mercado ilegal norteamericano en muchos terrenos. Más allá de las muertes terribles, lo complicado es ese deterioro de las instituciones que se expresa en varios niveles. En primer lugar, en la corrupción policiaca -que fue muy común y cotidiana- que llegó a los cuerpos federales, estatales y municipales. En segundo lugar, en las instancias judiciales. En tercer lugar, en el ámbito político-electoral, (llamado de atención sobre el posible rol de narcotráfico en los procesos políticos).

Entonces, indirectamente, Estados Unidos nos está armando en un combate que está ocurriendo en las ciudades fronterizas. Y, mientras México exige control radical de flujo de armamento, no hay resultados. Por lo pronto, estamos viendo una confrontación muy directa entre el Estado y estos grupos.

Con respecto a los estudiantes en frontera, el tema de la seguridad o la inseguridad es de naturaleza bilateral. No se le puede tratar como si estuviese en cualquier otro lugar de nuestras naciones. Hay una estructura bilateral, y debe atenderse con políticas coherentes. Hay distintos contenidos de lo legal y lo ilegal; cada nación define qué es lo legal y lo ilegal. Dentro de ese contexto hay espacios de fuga, incluso cuando las dos naciones definen lo ilegal. Como consecuencia, estos efectos disfuncionales requieren como práctica cotidiana la cooperación. También eventualmente, la homologación de estándares jurídicos y de procedimientos compartidos. Mientras no ocurra esto, no va a haber eficacia en ese combate.

En la región fronteriza mexicana, se mira estas tensiones porque el mercado de drogas es de dimensiones no controladas y, en última instancia, ese mercado es el que tiene que ser limitado, acotado y restringido. ■



Tijuana

Foto: tijuanaatravelguide.com

<sup>1</sup> Resumen de la ponencia presentada por el Dr. Tonatiuh Guillén, presidente del Colegio de la Frontera Norte de México, durante el Seminario "Seguridad Ciudadana en zonas de Frontera" organizado por FLACSO sede Ecuador, el 09 de marzo de 2009.